

Sanidad revisa los fármacos a 326.500 personas y detecta un «33% de medicación inapropiada»

- El conseller pretende ahorrar 65,3 millones con 200.000 euros por cada 1.000 personas
- La Generalitat audita las facturas de farmacia de noviembre y diciembre para evitar errores

VICENTE USEROS / CHELO PASTOR / Valencia / Castellón

El programa piloto que consiste en que una división de farmacéuticos revise «uno por uno» qué pacientes gastan más medicamentos está a punto de concluir. El equipo de 'inspectores' que empezó su análisis en enero ya casi han examinado el historial fármaco-terapéutico de 22.000 pacientes en atención especializada, 300.000 usuarios en atención primaria y 4.500 en residencias sociosanitarias privadas concertadas.

«Toda una investigación que sorprenderá a muchos, con la que se obtendrá un ahorro considerable», según adelantó a este diario el conseller de Sanidad, Luis Rosado. En concreto, desde su departamento se expuso que en las revisiones realizadas «aproximadamente, el 30% de la medicación que se prescribe es inapropiada».

Eso supondría, según describe el mismo documento que con un «cálculo conservador conllevaría



Entrada del Hospital General de Alicante, durante la huelga del servicio de limpieza del mes de diciembre, por los impagos de Esabe. / ROBERTO PÉREZ

Se analizarán 22.000 pacientes de hospital, 300.000 de primaria y 4.500 de residencias

Se alertará si el número de medicamentos por cantidad de tomas resulta sospechoso

De momento no se iniciarán sanciones ni contra el médico o la farmacia ni el paciente

una reducción de 200.000 euros por cada mil pacientes revisados».

Si esta cifra se confirma, Sanidad podrá alcanzar un ahorro de 65,3 millones de euros de la población que recibe un número de medicamentos sospechoso. Todo con un proceso de revisión y con la puesta en contacto con los pacientes que presenten tomas masivas de medicamentos. De forma, que se controlará la procedencia de los fármacos y si hay que cambiar alguno o retirarlo completamente porque se lo han recetado dos médicos diferentes se hará.

El compromiso del conseller en estas revisiones es corregir los desajustes y errores que se producen en todos los pasos de la atención farmacéutica, desde la prescripción del médico hasta la venta por parte de las oficinas de farmacia, pasando por la administración del

Adjudican la limpieza de hospitales a la empresa que adeuda las nóminas de enero, mientras Esabe se va sin pagar sueldos

JOAQUÍN NÚÑEZ / Alicante
La Conselleria de Sanidad ha adjudicado la contrata de limpieza del departamento de salud de Alicante, que incluye el Hospital General y 13 centros de salud, a la empresa que hasta ahora prestaba el servicio en cinco departamentos de la provincia. Se da la circunstancia de que la mercantil adjudicataria, Klüh Linaer, todavía no ha pagado la nómina de enero a sus trabajadores, por lo que decenas de ellos ya han presentado ante los juzgados reclamaciones de canti-

dad, según explicaron ayer a este periódico fuentes de CCOO. Los delegados de personal también han interpuesto ante la inspección de Trabajo demandas contra la empresa, según las mismas fuentes. No es la primera vez que los trabajadores denuncian los retrasos salariales de la mercantil. Los empleados de la limpieza de Klüh Linaer mantienen desde hace dos años un permanente contencioso por los retrasos en el abono de sus salarios.

La Generalitat convocó en diciembre el con-

curso para adjudicar la limpieza de todos los centros sanitarios de la Comunidad por un periodo de dos años. La Conselleria sacó a concurso 25 lotes con un valor de 142 millones por cada año.

Klüh Linaer sustituirá en el Hospital de Alicante a la mercantil Esabe, que hasta ahora prestaba el servicio de limpieza. CCOO informó ayer de que tras la resolución del nuevo concurso, la administración acordó una prórroga con las actuales contratistas hasta el 1 de marzo, fecha en la

que entrarán en vigor las nuevas adjudicaciones.

Sin embargo, Esabe ya ha dejado de prestar el servicio adeudando la nómina del mes de enero a 300 personas en Alicante, según CCOO, sindicato que ayer denunció que la adjudicataria «sale por la puerta de atrás». Además del salario de enero también se adeudan a los trabajadores las liquidaciones, por lo que, según el sindicato, la deuda supera ya los 800.000 euros. CCOO instó ayer a la Conselleria a que reali-

ce un pago delegado, a cuenta de la deuda que mantiene con la mercantil, que permita al personal cobrar las deudas.

El sindicato señaló que la política habitual de esta empresa ha sido de «impagos generalizados», que han derivado en conflictos como las huelgas de limpieza en el Hospital de Alicante y en La Fe de Valencia. En este hospital las 450 personas de la limpieza no han cobrado aún la nómina de enero. La mercantil Clece prestará el servicio en La Fe.

Control de fármacos

> El proceso de revisión se iniciará con la puesta en contacto con los pacientes que presenten tomas masivas de medicamentos. De forma, que se controlará la procedencia de los fármacos y si hay que cambiar alguno o retirarlo completamente.

Fiscalización de cuentas

> Se auditarán las facturas de noviembre y diciembre, que alcanzaron los 99,5 millones y 123,4 millones, respectivamente.

propio paciente en su casa, aunque también advirtió que no se sancionará a nadie.

Auditar dos meses

Sin embargo, la fijación del Consell sobre las farmacias no acaba ahí, desde Sanidad confirmaron ayer que las primeras cuentas que se van a auditar son las facturas de las farmacias de noviembre y diciembre de 2011, al ser una de las áreas que alcanzan mayores presupuestos dentro de gasto general de la Generalitat.

Según las mismas fuentes el objetivo es darle fiabilidad a los controles que hasta la fecha se aplica-

ban sobre el gasto en medicamentos y si eran apropiados. Una cuestión lógica porque mensualmente la factura que emiten las farmacias suele superar los 100 millones euros.

De momento, sólo se auditarán las facturas de los dos últimos meses de 2011 y no se ha concretado si la revisión se seguirá haciendo durante todo 2012 con los boticarios.

A la presidenta del Colegio de Farmacéuticos de Valencia, María Teresa Guardiola, no le preocupa «lo más mínimo» que auditen las facturas de noviembre y diciembre, que alcanzaron los 99,5 millo-

nes y 123,4 millones, respectivamente. El menor coste de noviembre «se debe a la falta de liquidez de las oficinas y, por ello, se compraron menos fármacos» describió la responsable de los boticarios que exige que este control se haga y «que se demuestre que hacemos las cosas bien». La presidenta aclaró que es muy correcto que auditaran sus cuentas, «pero que lo hagan con el resto de parcelas de la Administración». Guardiola argumentó que las farmacias suponen el gasto más transparente «porque está regulado por el número de recetas que se prescriben y supone una regla de tres».